

# Missio Dei

Explorando la obra de Dios en el mundo

## Juntos, compartiendo la totalidad de **Cristo** con toda la **creación**

Ryan Miller  
y Ann Graham Price,  
editores

Número 12 ■ Editor de series: James R. Krabill



*Missio Dei* es una publicación de la Red Menonita de Misión que invita a la reflexión y al diálogo acerca de la misión de Dios en el mundo de hoy. Algunos artículos de esta serie enfocan principalmente los fundamentos bíblicos y teológicos de la tarea de la misión. Otros presentan estudios de casos o historias personales de intentos de personas por ser fieles al llamado de Cristo. Las perspectivas ofrecidas reflejan la pasión y el compromiso de la agencia: declarar en palabra y demostrar en la vida el evangelio integral de Jesucristo, “al otro lado de la calle, en el mercado y alrededor del mundo”.

<b>Director Ejecutivo:</b>	Stanley W. Green
<b>Editor:</b>	James R. Krabill
<b>Editores administrativos:</b>	
Diseño y producción:	David Fisher Fast
Texto y contenido:	Ann Graham Price
<b>Editores consultivos:</b>	Peter Graber, Tom Price, Ervin Beck
<b>Diagramación:</b>	Alexander Naula
<b>Producción:</b>	Brenda Hess
<b>Traducción:</b>	Milka Rindzinski

La Red Menonita de Misión, agencia de misión de la Iglesia Menonita USA, existe para guiar, movilizar y equipar a la iglesia para su participación en el testimonio integral de Jesucristo en un mundo quebrantado. Con oficinas en Elkhart, Ind.; Newton, Kan.; y Harrisonburg, Va.; la Red de Misión apoya ministerios en más de 55 países y 31 estados de los Estados Unidos.

ISBN 1-933845-04-X

Los materiales que aparecen en *Missio Dei* no pueden ser reimprimos o reproducidos de cualquier otra manera sin permiso escrito.

*Impreso en los Estados Unidos de América*

# Prefacio

Cuando Ryan Miller de la Red Menonita de Misión, consultó a los editores de *The Mennonite* a principios de 2005 en cuanto a una serie de historias sobre misión, manifestamos nuestro interés pero nos sentimos un poco escépticos. Estamos totalmente a favor de la misión y animamos a nuestros lectores a ser parte de congregaciones activas en la misión de Dios de sanidad y esperanza en el mundo. Después de todo, en la página 2 de cada número de *The Mennonite* aparece la declaración de nuestra misión: “ayudar a los lectores a glorificar a Dios y ser agentes de sanidad y esperanza en el mundo”. ¿Por qué escépticos? Es prácticamente una segunda naturaleza de los periodistas el ser escépticos. Si bien queremos promover la tarea de misión, no deseamos ser vistos simplemente como promotores de la organización llamada Red Menonita de Misión.

Con su propio trasfondo en comunicación, Ryan comprendió y aclaró que la Red de Misión quería fundamentalmente contar historias de sus obreros y de las personas a quienes sirven y con quienes trabajan en todo el mundo. Y nos otorgó completa libertad editorial. Ni siquiera pidió ver nuestra versión editada antes de enviar el material a la imprenta.

Acordamos publicar una serie de ocho artículos (uno por mes), un recuadro y fotos. Decidimos comenzar en el mes de noviembre, que la Iglesia Menonita USA había designado mes de la misión.

El título de la serie, “Juntos, compartiendo la totalidad de Cristo con toda la creación” elegido por la Red de Misión, está basado en el lema de la agencia. Lo que dice es importante y refleja la visión integral de misión que concuerda con la fe anabautista. La primera palabra “juntos”, refleja un énfasis anabautista primordial: comunidad. No hay “llaneros solitarios” en esta organización.

Otra palabra clave del título de la serie es “la totalidad”. Compartir “la totalidad de Cristo” implica que algunos (muchos) comparten solo una parte del mensaje de Cristo. Significa que Cristo no es tan solo un pasaporte al cielo, sino que se preocupa por la persona entera, cuerpo y alma. Y no solo de la gente. Fíjense que dice “con toda la creación”. Juan 3:16 dice, “Dios amó tanto al mundo”. Esta palabra “mundo” (*kosmos* en griego) no se refiere solo a la humanidad sino a toda la creación. Así que el énfasis de este título es bíblico.

El primer artículo de la serie fue la historia especial de nuestro número del 15 de noviembre de 2005. En el mismo se mostraba cómo la oración en común une dos continentes, África y Norte América, e implicaba que la oración es el corazón de la misión.

El segundo artículo, en nuestro número del 20 de diciembre de 2005, relata cómo los africanos y los estadounidenses son modelos de fe los unos para los otros. Esto aclara el “juntos” y el “compartir” que forman parte del título de la serie.

La tercera y la cuarta parte (24 de enero y 21 de febrero de 2006, respectivamente) nos transportan de África a Europa y relatan historias del ministerio entre los jóvenes suecos y de la evangelización por las esquinas en España.

La quinta parte (21 de marzo de 2006) es clave porque demuestra que la misión se preocupa por cuidar de la creación de Dios.

La sexta parte (18 de abril de 2006) relata cómo congregaciones menonitas de Illinois están aprendiendo de congregaciones del sur de Argentina acerca de la misión, de esa manera “invirtiendo el paradigma” de que los norteamericanos van al extranjero para ayudar a otros.

La séptima parte (16 de mayo de 2006) muestra que la paz no es un anexo al evangelio, sino parte integral del mismo, y que muchas personas están siendo atrapadas en el militarismo y quieren ser liberadas de esta trampa perniciosa.

El artículo final (20 de junio de 2006) retorna a la palabra “comunidad” y relata la improbable manera en que jóvenes voluntarios en misión encuentran comunidad relacionándose con personas sin hogar en Denver.

Leyendo estas historias se puede viajar por todo el mundo y presenciar cómo el espíritu de Dios trabaja por medio de las personas que viven de acuerdo a su fe, y a través de las mismas, es posible crecer en la fe y llegar a ser un agente de sanidad y esperanza en el mundo.

Gordon Houser, associate editor, *The Mennonite*

*Nota: The Mennonite es una revista quincenal para miembros de la Iglesia Menonita USA y otros interesados en la iglesia menonita. La serie original incluía ocho artículos. Un noveno artículo, “La respuesta a Shadow Voices asombra a los productores”, se incluye en este libro para ofrecer un cuadro más completo del alcance de los ministerios de la Red de Misión.*

# Juntos, Compartiendo la Totalidad de Cristo con Toda la Creación

Ryan Miller y Ann Graham Price, editores

## Relacionados por intermedio de Dios: la oración une continentes

Laura Kraybill

Son las 3 de la mañana y el culto de oración de la noche del viernes continúa animado. En el “sauna” de paredes de cemento y techo de chapas, cuerpos sudorosos se arrodillan junto a los bancos de la iglesia, clamando a Dios. Los niños duermen en los pasillos sobre esteras de junco mientras sus padres oran toda la noche por amigos, familias, y por una pareja menonita australiana a la que no conocen.

Pasar toda la noche una vez por semana en un culto de oración, como sucede en la Iglesia Menonita Amasaman, no es inusual entre las iglesias ghanesas. Sin embargo, desde que en el 2003 adquirieron *Mosaic*, la guía de la Red Menonita de Misión, su ministerio de oración se amplía para abarcar obreros en misión acerca de quienes solamente han leído.

En una tarde sofocante de 2003, Edward Dartey, un predicador laico de Amasaman de 29 años de edad, se sentó fuera de su vivienda de cemento en Acra y hojeó las páginas de la guía que le había dado un amigo. Dartey descubrió la Red Electrónica de Misión y se ha unido a la Red de Compañeros de Oración, que distribuye entre los coparticipantes pedidos diarios de oración de los obreros en misión por medio de la publicación *Prayer Vine*.

Dartey buscó inspiración e información sobre las raíces de la fe menonita. La encontró en las descripciones de tres familias en misión, incluyendo a Mark y Mary Hurst que ofrecen seminarios anabautistas en Australia.



Así que Dartey escribió cartas de apoyo a las familias. Sus mensajes decían que su iglesia estaba orando por sus ministerios

Ese singular aliento enviado por correo electrónico dio origen a una relación que se ha transformado en apoyo entre las iglesias a nivel intercontinental.

“Como hemos enseñado a personas de todo el Pacífico y el Sudeste de Asia, ya tenemos personas orando por nosotros en áreas muy apartadas. Pero es emocionante saber que una iglesia de Ghana nos está apoyando”, dijo Mary Hurst.

Con frecuencia Dartey atraviesa caminos polvorientos por la costa sur de Ghana para ir al Internet café instalado en el pueblo más cercano a fin de escribir a los Hurst. Los tres se comunican por correo electrónico, mediante tarjetas y mensajes de apoyo de sus iglesias. Los Hurst enviaron a Dartey su carta noticiosa, *Greetings from Oz* (Saludos desde Australia), y Dartey, a su vez, comparte acerca de su iglesia y su vida.

Para sus cumpleaños este año, los Hurst recibieron un juego de túnicas de color turquesa e índigo (o añil), vestido tradicional de Ghana, como símbolo de apoyo.

“Yo quise expresar la buena relación que teníamos”, dijo Dartey. “Ellos no están solos. La gente se preocupa por ellos”.

Aunque los Hurst no instruyen ni envían dinero a Dartey, han encontrado maneras de apoyar sus esfuerzos además de orar por él.

Dartey estaba trabajando con la juventud y dijo que estaban tratando de capacitarse mejor por medio de la lectura, pero no tenían

## Cultivando apoyo en una vida de oración

En 1995, Marietta y Sheldon Sawatzky, quienes por largo tiempo habían sido obreros en misión en Taiwan, iniciaron un nuevo ministerio pastoral en una pequeña iglesia taiwanesa. La congregación, en su mayor parte una primera generación de creyentes, les presentaba desafíos que Marietta sabía que ella y Sheldon no podrían enfrentar solos.

Los Sawatzky comenzaron una carta electrónica mensual de oración, que se enviaba a las personas que les apoyaban en su ministerio. Hoy en día, en su calidad de facilitadora de la cadena de oración de la Red Menonita de Misión, Marietta Sawatzky coordina un ministerio de intercesión que nutre a obreros en misión de todo el planeta.

Los motivos de gratitud y de preocupación de obreros y obreras en misión de todo el mundo se envían a más de 400 individuos o grupos quienes se comprometen a orar ya sea diariamente o semanalmente

muchos libros”, dijo Mary Hurst. “Así que tomamos algunos de nuestra biblioteca personal y enviamos tres cajas de libros para la biblioteca de la iglesia”.

La biblioteca de Amasaman contiene 84 libros, todos enviados por los Hurst, apilados en mesas en un rincón del edificio de la iglesia.

por los programas y ministerios de la Red de Misión. Más de 600 iglesias reciben también un ejemplar mensual de *Prayer Vine* (Vid de Oración) – que contiene un motivo de gratitud o pedido de oración para cada día del mes. Cada compañero de oración aporta pedidos de las cartas de oración de los obreros en misión para un boletín de varias páginas de noticias de todo el mundo; quienes cuentan con conexión al correo electrónico reciben pedidos urgentes de oración en cuanto surgen. Sawatzky dijo que cualquier persona puede formar parte del ministerio de oración.

“No hace falta elocuencia de palabras, sino más bien un corazón humilde para orar por la obra de Dios y las necesidades de los demás”, dijo ella. Mediante la oración, coparticipamos con Dios y la obra de Dios avanza”.

Si desea más información sobre compañeros de oración, visite [www.mennonitemission.net/Stewardship/Prayer](http://www.mennonitemission.net/Stewardship/Prayer)

de su segundo hijo.

“Quedamos sorprendidos por su preocupación y amor, que hasta le llevó a escribirnos, aunque nos conocía solo por medio de la literatura de la conferencia que yo mismo a veces no tengo tiempo de leer”, dijo Cliff Dueck.

Dartey empezó a escribir a los Hurst y a otros misioneros porque él “quería recibir fortaleza, y compartir y saber lo que estaba ocurriéndoles a otros al edificar el ministerio del Señor.

Dartey está animado porque menonitas de varias iglesias en su área pueden comprender mejor el trasfondo de su iglesia por medio de libros como el de J.C. Wenger, “Cómo Surgieron los Menonitas”.

Aunque Dartey se comunica más que nada con los Hurst, frecuentemente se pone en contacto con otros obreros en misión.

“Edward ha sido un compañero de oración muy entusiasta, algunas veces continuando la comunicación con notas personales enviadas a los obreros en misión que fueron mencionados en los pedidos urgentes de oración”, dijo Marietta Sawatzky, facilitadora de la red de oración.

Cliff y Natasha Dueck, obreros en misión en Ucrania, recibieron una nota de parte de Dartey después del nacimiento

Cuando Dartey crecía y aprendió que había países fuera de África y ministerios en esos países, estuvo ansioso de escuchar cómo hacían otros cristianos para compartir el evangelio. Dartey quería aprender sobre el estilo de ministerio de Norte América y también compartir lo que él sabía. Su interés en las estrategias de los primeros misioneros blancos en África fue una de las razones por las que escribió a los Hurst, nativos de Norte América.

Más tarde, sin embargo, Dartey no ha podido costear correos electrónicos para misioneros tanto como hubiera querido. Aunque su tarea es en realidad la de pastor de jóvenes y predicador, estos trabajos no pagan la electricidad. Así que trabajó transportando agua en camiones a pueblos vecinos hasta que perdió ese trabajo hace meses. Ahora busca trabajos esporádicos como colocar cemento, para mantener a su esposa e hija.

A pesar de problemas financieros, Dartey halla consuelo en la Biblia. Su compromiso con el ministerio, tanto local como fuera del país, continúa firme.

“No es difícil animar a otros cuando yo mismo estoy luchando”, dice Dartey. “Daniel estaba en el foso de los leones orando por regresar a Israel. Jesús luchó, pero murió por nosotros para salvarnos”.

Mirando más allá de las luchas actuales, Dartey sueña con asistir a la universidad para estudiar sobre misión. Por ahora, sin embargo, su misión es juntar dinero suficiente para comprar tambores para su iglesia, una adquisición que espera atraerá más gente joven, y continuar formando relaciones con cristianos de Ghana y de otras partes del mundo.

“Estas relaciones reflejan que vivimos verdaderamente en una ‘aldea global’, y que podemos compartir nuestros dones unos con otros atravesando los límites internacionales”, dijo Sawatzky.

Dartey resume su ministerio en pocas palabras: “Este no es un espectáculo unipersonal. Todos tenemos que poner el hombro”.

## Africanos y estadounidenses se brindan mutuamente ejemplos de fe

Lynda Hollinger-Janzen

Los fascinantes ritmos de los tambores atraían incluso a los austeros observadores estadounidenses al círculo de relucientes bailarines que danzaban al ritmo de los mensajes de salud de la comunidad. El don de dirigir el canto de Edward Tachin fue confirmado por el premio que ganó ese día en Dassa, Benin, donde uno de los coparticipantes de la Red Menonita de Misión había auspiciado una competencia por la mejor

composición musical original sobre de la prevención del máximo flagelo mortal en Benin: la malaria.

La estación de radio local transmitía el canto de Tachin como mensaje de servicio público la semana después de la competencia. Sin embargo, la fama puede tener un rostro aterrador en la región de Dassa, un área conocida por

su poderosa brujería. Pronto después de la actuación que hizo a Tachin merecedor del premio, una de sus hijas falleció.

Tachin dejó de cantar. Así explicó la lógica de su reacción a Christine y Phil Lindell Detweiler, de la Red Menonita de Misión, quienes ministraron en Benin central desde 1994 a 2004:

“El adivino me dijo que alguien estaba celoso de mi y se vengó maldiciendo a mi hija. Para proteger a mis otros hijos, ya no voy a cantar más”, dijo Tachin.

Los Lindell Detweiler y sus colegas benineses tuvieron muchas oportunidades de compartir con Tachin sobre la esperanza que podían tener en Jesús.

“Le dijimos que él podía conocer a este Jesús, que es más poderoso que cualquiera otra fuerza espiritual, y que Jesús atravesaría con él y con su familia todos los desafíos”, dijo Phil Lindell Detweiler.

Pero esta noticia le pareció demasiado buena para ser cierta. Tachin no podía creerlo.

Poco después, François Okoumassou, un promotor de salud de la aldea y colega de los Lindell Detweiler, los invitó a una comida de batatas dulces machacadas. Mientras comían, los Lindell Detweiler notaron que



había una niña desconocida jugando con los siete hijos de Okoumassou.

La niña era hija de Tachin. Un sacerdote de la religión tradicional le había pronosticado que esa niña moriría en ese año. Aunque Okoumassou aseguró a Tachin que la fe en Jesús protegería a su familia de las maldiciones, el padre todavía consideraba esa decisión demasiado riesgosa. Tachin pidió a Okoumassou que cuidara de su hija.

“El sabía que ningún daño sobrevendría a la niña en la casa de un cristiano”, dijo Okoumassou. La pequeña prosperó durante el año que el sacerdote predijo que moriría. Su supervivencia abrió la puerta de la fe para su padre.

Pocos meses después que los Lindell Detweiler partieron de Benin, un grupo de cristianos se reunió para presenciar la toma de decisión que había costado cinco años a Tachin. Este puso en el fuego su *gris-gris* (objetos usados en las religiones tradicionales africanas para contrarrestar maldiciones y garantizar la prosperidad).

“Tachin necesitaba quemar esas cosas para mostrar que desde ese día en adelante confiaría solamente en Jesús”, dijo Phil Lindell Detweiler.

Tachin explicó que finalmente dio su salto de fe porque estaba gastando una gran parte de sus ingresos en *gris-gris*, pero esa inver-

## Testigos de la sanidad de Cristo por todo el mundo

En 15 años en la tarea de misión menonita, Phil y Christine Lindell Detweiler han aprendido que es demasiado simplista decir que si una persona es cristiana está protegida de todo mal. Durante su primer año de ministerio en Liberia, vieron muchos intentos de vivir un discipulado fiel destruidos por el flagelo de una horrenda guerra civil. Cuando una violencia galopante barría la posibilidad de trabajar en la Liberia rural, los Lindell Detweiler se trasladaron a Benin, donde caminaron junto a una organización de desarrollo de la comunidad perteneciente a una iglesia.

Trabajaron como colaboradores. Con paciencia aconsejaron que se procurara un programa sustentable a largo plazo en lugar de buscar resultados inmediatos. Ellos no inyectaron enormes dosis de fondos del exterior. Ayudaron a las comunidades a crear un banco que hizo pequeños préstamos a mujeres para iniciar industrias caseras. El aumento de ingresos producidos por estos negocios permitió a las mujeres enviar a sus niños a la escuela y adquirir medicamentos cuando miembros de la familia enfermaban.

La organización de desarrollo comunitario prosperó durante varios años en los que los cristianos benineses ponían en práctica su fe en sus ministerios. Pero surgieron en la organización la competencia y los conflictos.

sión no le había brindado la protección que él deseaba.

Después del gozo de la alabanza y adoración, los cristianos regresaron a sus hogares.

“Nosotros afirmamos con el apóstol Pablo que sabemos en quién hemos creído y estamos convencidos de que puede proteger lo que le hemos confiado hasta el mismo final”, dijo Lindell Detweiler.

Algunos miembros de la agencia, incluyendo los Lindell Detweiler, fueron amenazados.

En diciembre de 2005, después de un programa de un año de servicio en los Estados Unidos, Christine y Phil Lindell Detweiler y sus tres hijos –Nathan, 12; Annika, 9; y Lydia, 8 – iniciarán una nueva tarea de desarrollo comunitario con la Red Menonita de Misión en coparticipación con la agencia *Breakthru* Internacional de Pietermaritzburg, Sud África. La familia Lindell Detweiler espera usar en su nueva ubicación los instrumentos para la misión que desarrollaron en África Occidental. “Estamos conscientes de ser vasos de barro, pero oramos que el Señor nos use a pesar de todas nuestras fallas e imperfecciones”, dijo Christine Lindell Detweiler.

“Estamos asombrados por la manera en que el Señor obra por medio de la iglesia mundial para llevar sanidad y esperanza. Realmente queremos ser parte de esa obra en cualquier manera que el Señor pueda usarlos”.

Aunque no regresarán a Benin, los Lindell Detweiler confían que al compartir su fe con sus nuevos vecinos sudafricanos, las semillas plantadas previamente serán regadas y cosechadas por hermanos y hermanas benineses. Para Phil Lindell Detweiler, la manera de medir el éxito de un emprendimiento de misión no es la cantidad de organizaciones construidas o desmanteladas. El éxito se halla “en la cantidad de vidas transformadas 10 años después que nos hayamos ido”.

En pocas horas, sin embargo, un preocupado Okoumassou se presentó en el patio de los Lindell Detweiler. Traía la noticia de que la hija menor de Tachin había sido llevada al hospital. El personal médico diagnosticó anemia severa.

Phil Lindell Detweiler acompañó a Okoumassou al hospital, oró y se sentó con la familia. Se retiró cuando la niña parecía estar mejorando.

Okoumassou visitó a los Lindell Detweiler un tercer vez ese mismo día para anunciar la muerte de la niña.

“Quedamos decaídos por la noticia y clamamos a Dios preguntando por qué pudo permitir que tal cosa ocurriera el mismo día en que Edward afirmó su confianza en el Señor”, dijo Christine Lindell Detweiler.

Pero Tachin no decayó en su fe. En el funeral de la niña repitió su compromiso de seguir a Jesús dondequiera le guiara.

“Si me hubiera acercado al Señor antes, esta niña podría no haber muerto”, dijo

Tachin.

Tachin asiste regularmente a la iglesia con su familia. Aunque no ha vuelto a cantar, su silencio no se debe a su temor de la muerte. Él quiere estar más arraigado bíblicamente antes de empezar a componer cantos cristianos.

“Edward ha sido una verdadera inspiración para nosotros”, dijo Phil Lindell Detweiler. “Tal vez la iglesia norteamericana debería instituir un ritual por el cual nosotros destruyéramos todo lo que nos tienta a confiar en cosas y no en Jesús. ¿No deberíamos, nosotros también, hacer una declaración pública de nuestra confianza total en Jesús, dejando de lado la protección de seguros y otras muletas en las que los norteamericanos tenemos tendencia a poner nuestra fe?”

## Las raíces del ministerio hacia los jóvenes de Suecia vienen de décadas atrás

Ryan Miller

En la portada de la Biblia de Anna-Lena Andersson – regalo de la infancia de parte de su abuela – hay un espacio para su árbol genealógico. Tal vez sería más apropiado que en las páginas de ese buen libro hubiera un registro de la genealogía de la fe de Andersson. El tronco de ese árbol – la base del cual crecieron las ramas – es Grottan, el ministerio del café para jóvenes que la iglesia libre Salem ofrece como un espacio seguro para reunirse los adolescentes de la ciudad de Jokkmokk, Suecia, y un ministerio que ahora ella dirige.

El árbol presenta ramas de oración, instrucción recibida directamente y pequeños correctivos de parte de los miembros mayores de la iglesia, de amigos confiables y aun de miembros de la familia. Ahondando un poco, sin embargo, las raíces del árbol se vuelven visibles, yendo desde el polvo hasta un estudio bíblico de hace unos 30 años que no incluía a Andersson ni a su familia.

En 1977, recién casados, Tom y Disa Rutschman se mudaron a Jokkmokk donde Disa había sido contratada como maestra de escuela primaria. En el término de una semana ellos se habían unido a un grupo de creyentes y buscadores que habían comenzado un estudio bíblico ecuménico.

Märith y Lars-Ture Lindholm eran parte de ese grupo. Märith era cristiana. Lars-Ture no lo era, pero quería la paz que veía en su esposa. Lindholm había recibido el bautismo luterano cuando era un infante. En realidad él y Märith estaban dirigiendo un grupo de jóvenes para la iglesia estatal de Jokkmokk. Pero él no tenía fe.

En Suecia, como en muchos países europeos, la mayoría de los infantes son bautizados en la iglesia estatal – a menudo luterana, católica, o anglicana. El bautismo, sin embargo, no significa fe. La mayoría de los suecos, aunque sean parte de la iglesia estatal luterana, solo ven el interior de los santuarios en bodas, funerales, bautismos y confirmaciones. Lindholm quería más.

Después de la llegada de los Rutschman, el pequeño grupo examinó el libro del Nuevo Testamento, Romanos, y leyó sobre el bautismo de adultos. Tom Rutschman dijo que Lindholm a menudo presionaba al grupo, haciendo preguntas de fe y debatiendo sus respuestas. Un día, Lindholm trató de convencer a otro escéptico en cuanto a



## Los adultos jóvenes también ministran a la juventud

Cuando los jóvenes de Jokkmokk descubren Grottan durante el frío del invierno, encuentran un grupo de norteamericanos listos para saludarlos. En noviembre, cuatro jóvenes adultos integraron el quinto equipo RAD (Extendiéndose y Discipulando) que fue a Suecia para servir. Tom Rutschman dijo que los equipos juveniles – además de los de RAD, han recibido ocho equipos de Servicio de Evangelización de la Juventud de Eastern Mennonite Missions – son de importancia crucial para el ministerio de Grottan. Los miembros de los equipos ayudan a enseñar inglés en las escuelas locales, interactuando con los mismos estudiantes que Grottan espera atraer.

Lars-Goran Hannler, cuyos hijos pasaron tiempo en Grottan, dijo que los miembros del equipo RAD son “buenos ejemplos” que atraen a los jóvenes locales al café y los impresionan con su energía y actitud. Algunos estudiantes a menudo pasan tardes y noches en la casa de RAD. En esas ocasiones, a menudo juegan fútbol, o Frisbee, pero Rebecca Shumaker, miembro del equipo RAD en 2004-2005 y el siguiente año como funcionaria del Centro de Discipulado de Great Lakes, dijo que una noche con los estudiantes fue diferente.

“Ese día los invitamos a quedarse y cenar con nosotros. Uno de los muchachos abrió el tema de Dios”, escribió ella en una carta de oración. Aunque parecían negativos en cuanto a la idea de Dios, hicieron preguntas y discutieron ideas. Habían estado pensando en cuanto a Dios y necesitaban escuchar más del punto de vista de RAD. Jim Yngvesson, ahora en el noveno grado, es uno de esos que llega regularmente a la casa del RAD porque ha sido bien recibido.

“Si todo el mundo fuera como ellos”, dijo Yngvesson, “sería un mundo mucho más lindo”.

la verdad que se halla en Cristo.

“Me encontré defendiendo a Jesús. Me di cuenta que era creyente”, dijo Lindholm.

Los Lindholm escogieron ser bautizados de nuevo, esta vez por la iglesia libre Salem. Cuando la iglesia estatal lo descubrió, amablemente sugirieron a la pareja que encontrara un nuevo lugar de adoración.

“Yo no sabía qué hacer ni cómo actuar. No tenía historia. (Los Rutschman eran necesarios cuando llegaron”, dijo Lars-Ture Lindholm. “Tom es mi maestro ... Disa refleja la luz de Jesucristo solo por estar allí”.

Tom Rutschman dijo que el grupo sentía fuertemente que Salem necesitaba ofrecer a la juventud la oportunidad de descubrir a Cristo. Los miembros de Salem habían estado alquilando el subsuelo de la iglesia para almacenar cosas. Lindholm tuvo una mejor idea: Grottan.

Grottan – en sueco, “la cueva”, se inició en 1978 como un café para jóvenes abierto dos noches por semana. Empezó sin los Rutschman, que estuvieron ausentes por cuatro años para servir en España con la Junta Menonita de Misiones, antecesora de la Red Menonita de Misión.

Lindholm dijo que la iglesia al principio se resistió al ministerio.

“Eran chicos jóvenes que bebían. Había cantidad de peleas”, Lindholm dijo. “Ellos (los miembros de Salem) estaba aterrorizados. ¿Qué estaba ocurriendo en su hermosa iglesia? No los culpo, pero les dije que Dios tendría que detenerme. ... Yo no hice otra cosa que amar (a los jóvenes)”.

Después de un tiempo, los chicos y las chicas volvieron a amar a Lars Ture y a Märith. Los adolescentes montaban guardia ellos mismos, manteniendo afuera a los bebidos, separando a los que peleaban y previniendo robos. Grottan se volvió un lugar donde estar sin problemas.

En Grottan los Lindholm no ocultaron su fe. Colocaron textos bíblicos en las paredes y ofrecieron tiempos para orar, pero no forzaron a quienes visitaban Grottan a participar en el culto. Cuando surgían preguntas en cuanto a la fe, ellos las respondían.

Andersson y sus amigos empezaron a hacer preguntas por diversión, imitando burlonamente pero con delicadeza a Lars-Ture en cuanto a sus creencias. Pronto, dijo ella, su tono cambió. Andersson y algunos de sus amigos empezaron a quedarse en Grottan después de la hora de cierre, las 11 de la noche, para hablar con Lars-Ture acerca de Dios.

Andersson no recuerda haber conocido a un cristiano antes de haber ido en su ciclomotor a Grottan. A pesar de que su abuela le había regalado una Biblia, su familia nunca habló de la fe. Ella quería saber más.

Como Lindholm recuerda, “Ella entraba, se sentaba en un sofá, y pedía una Biblia. Entonces se quedaba sentada allí y leía”.

Devoró el Nuevo Testamento en un mes. Leía, escuchaba cassettes y oraba. Finalmente, durante un campamento de Grottan, entregó su vida a Cristo. Poco después empezó a asistir a la iglesia libre Salem.

“Lars y Märith se transformaron en mis padres espirituales y han seguido siéndolo hasta hoy. Todavía busco su consejo”, dijo Andersson.

Los Lindholm buscaron consejo en otras partes. Grottan estaba creciendo y ellos sentían que su conocimiento bíblico era muy limitado para ayudar a los jóvenes creyentes a ser discípulos. El liderazgo de Salem se puso en contacto con los Rutschman en Barcelona y les pidió que volvieran a Jokkmokk como obreros en misión. Desde 1983, Tom y Disa han trabajado junto con los líderes de la iglesia Salem y con la juventud, en Grottan y en las escuelas públicas.

“La vida tiene más para ofrecer [a la juventud] que emborracharse los fines de semana”, dijo Tom Rutschman. “Había que hacer algo para al menos dar a la juventud la oportunidad de descubrir la fe”.

Los descubrimientos continuaron para Andersson. Gracias al apoyo de los Rutschman y otros líderes llegó a ser anciana de la iglesia, a predicar en un tiempo en que algunos pensaban que las mujeres no debían pararse detrás de un púlpito, y eventualmente procuró más educación

teológica formal.

Hoy otros dicen que ella es la líder de Grottan, un título que ella rechaza.

“Mis metas son estar allí para los chicos y, si es posible, ser una mano de Dios extendida hacia ellos”, dice.

Si las raíces de la fe de Andersson están en el estudio bíblico de 1970, dice, otros han colaborado para que Salem creciera y pasara de ser la congregación de personas de edad que recibió al principio a los Rutschman y a los Lindholm.

“Las personas de edad de la iglesia oraron y oraron durante años para preparar el terreno para que lo estaba por venir”, dijo Andersson. Cerca de una docena de miembros de un animado grupo de jóvenes colaboran ahora con el ministerio de Grottan, permitiendo a Andersson pasar más tiempo con la juventud que no participa en la iglesia.

Recientemente, Andersson mandó un e-mail al otro día de una velada en Grottan en la que hubo más de 40 visitantes: “Anoche un sujeto que visitó Grottan por primera vez hizo un comentario acerca de los versículos bíblicos pintados en las paredes, lo mismo que hice yo hace unos 23 años ...”

Ella siguió pensando. Si este joven vuelve la semana próxima, o tal vez la siguiente, puede que descubra más acerca de Grottan y de las vidas de los jóvenes y adultos que están detrás.

Y tal vez una nueva rama del árbol de fe de Anna-Lena Andersson empezará a crecer.

## Conducida a la fe por amigos evangelistas

Ann Graham Price

Sara Orcajo Blanco no recuerda mucho acerca del cuestionario que cambió su vida. Ni siquiera recuerda alguna de las preguntas. No significaban nada para ella en aquel tiempo.

Unos 20 años después, aquel cuestionario constituye un singular recordatorio del poder de la evangelización: Blanco es la única convertida, nutrida por medio de contactos personales, de una década de ministerios en la calle de parte de la Iglesia Menonita de Burgos.

Blanco había sido criada en el catolicismo, y la gente que andaba por la calle en aquel frío día de invierno preguntaba a Blanco y a su amiga acerca de la fe.

“Nos preguntaron si conocíamos a Dios o algo así”, dijo, encogiéndose de hombros.

Como muchos otros de sus colegas en España, Blanco había crecido en una casa dividida, en la que uno de los padres era católico nominal y el otro un declarado ateo. Pero eso no importaba mucho. Ella iba a la iglesia en unas cuantas ocasiones importantes – bautismos, primera comunión, confirmación, bodas y funerales – y unas pocas veces más. Era lo que hacían todos.

Ella pensaba que sabía tanto como cualquiera acerca de religión.

Recuerda que reconoció a una de las personas que entregaba los cuestionarios. Era un vecino llamado Ricardo, que recientemente había dejado el hábito de la droga gracias a un ministerio cristiano.

Y lo que se destaca más vivamente en su mente, todavía después de los años que pasaron, es la persistencia de Ricardo en compartir su nueva fe en Jesús.

El estaba con un grupo de la nueva Iglesia Menonita de Burgos, y todos hablaban de Jesús de una manera que ella nunca había escuchado.

“Eran los años *hippies*, la democracia comenzaba, y la gente estaba lista para rebelarse en contra de la iglesia católica”, dijo Connie Byler, que sirve con la Red Menonita de Misión en Burgos junto con su esposo, Dionisio, desde 1981.



Byler describió que en los años siguientes a la muerte en 1975 de Francisco Franco, el dictador que estuvo largo tiempo en el poder, muchas de las estructuras de poder tradicionales en la sociedad se derrumbaron. Una de ellas fue la poderosa iglesia católica, que había sido la iglesia estatal desde que la gente podía recordar.

“El Espíritu Santo visitó España y sopló sobre los grupos de jóvenes”, dijo. “La juventud vivía en comunidades. Los padres estaban poniéndose nerviosos. Los medios decían que era un culto”.

En esta atmósfera de desasosiego político, los Byler y otros de la Iglesia Menonita de Burgos – en aquel momento, una pequeña congregación – salieron con arrojo a proclamar el evangelio.

“Salir a las calles a mediados de los años 80 era aquí una expresión de libertad democrática, y sirvió para resquebrajar la mentalidad totalmente católica”, dijo Byler. “Tratamos de todo, incluso evangelización en las calles, aunque no parecía dar resultado.

“Empleamos toda habilidad artística, creativa y musical que poseíamos, cada uno de los métodos acerca de los cuales habíamos escuchado”, dijo. “Estábamos obedeciendo la voz del Espíritu. Eso es lo que Dios nos estaba diciendo que teníamos que hacer. Era pura alegría”.

Así fue como Blanco llegó a conocerlos un día, cuando tenía unos 20 años.

Ricardo invitó a Blanco y a su amiga a mirar la película Jesús. (Como dice en su sitio Web, la película JESUS es un drama documental de dos

## Cultivando el contacto inicial

De acuerdo con las personas que colaboran con la Red Menonita de Misión en todo el mundo, el ministerio de la evangelización puede ser una manera eficaz de conducir a las personas a Cristo. El elemento clave es el seguimiento: la continuación de relaciones personales alimenta a nuevos cristianos y les ayuda a crecer en su fe.

En Barranquilla, Colombia, por ejemplo, Blas García ayudó a coordinar una encuesta puerta a puerta en un barrio donde pocas personas asistían a la iglesia. La encuesta contribuyó a la iniciación de una nueva congregación, dice García, un coordinador de jóvenes de la Iglesia Menonita de Barranquilla. Después los participantes fueron invitados a asistir a grupos de estudio bíblico. Esos grupos han sido muy concurridos, y muchos que asistieron entregaron sus vidas a Jesús.

García también ayudó a organizar la celebración local del día anual llamado Pan y Paz, de la Iglesia Menonita Colombiana. En las calles de Barranquilla compartieron pan y pasajes de las Escrituras sobre paz, como testimonio de alternativas a la

horas sobre la vida de Cristo, lanzado en 1979 con el propósito de alcanzar “a cada nación, tribu, gente e idioma, ayudándoles a ver y escuchar la historia de Jesús en un lenguaje que pudieran entender”).

Blanco y su amiga no aceptaron esta primera invitación. Pero Ricardo insistió, invitando a las dos amigas a eventos en la iglesia. Finalmente, Blanco oyó la invitación directa de aceptar a Jesús en su vida.

“No me moví de mi asiento, aunque algo nació en mi corazón ese día”, dijo ella.

Así empezó a asistir a los cultos en la Iglesia Menonita de Burgos, donde entabló relaciones personales con los Byler y otros, que le ayudaron a desarrollar su fe y crecer. Poco después, aceptó a Cristo en su corazón.

violencia.

De acuerdo con García, la gente de Colombia está ávida de saber de Jesús. “Muchas personas vienen porque tienen problemas”, dijo. “Están buscando ayuda, y están encontrando esa ayuda”. Pero hay otro beneficio más. Esta clase de evangelización tiene un poderoso efecto en los miembros de la iglesia, dijo. Les da ánimo ver lo que pasa en su iglesia.

“Nosotros los de la iglesia nos sentimos emocionados porque en tan poco tiempo hemos podido lograr tanto”, dijo.

En la India, la evangelización ha sido importante por muchos años, pero en los últimos cinco la evangelización y la iniciación de iglesias han sido prioridades, según expresó Emmanuel Minj, presidente de Bihar Mennonite Mandli.

El proceso incluye contactos persona a persona y visitas a familias para orar. Se forman grupos fraternales a consecuencia de esas visitas iniciales. La mayoría son pequeñas iglesias hogareñas y grupos de estudio bíblico. Hasta ahora, 34 han recibido a Cristo y han sido bautizados. Siete nuevas fraternidades se han formado en los dos últimos años.

Desde entonces ha sido parte de la iglesia, donde los miembros se desafían unos a otros a continuar creciendo en la fe. Eventualmente llegó a integrar el equipo de plantación de iglesias.

Hoy comparte una casa con otra mujer menonita, eligiendo intencionalmente la vida comunitaria como una expresión de su fe cristiana.

Encuentra valioso vivir en comunidad, dice, porque puede aprender cosas de otros, y le gusta compartir su hospitalidad y gozo con ellos.

¿Cree ella que su testimonio de Jesús es más efectivo por vivir en una comunidad intencional?

“Sí”, afirma. La relación que se forma en una comunidad brinda “la oportunidad de servir a otra persona, ser un reflejo de la Persona que está

invirtiendo en mi propia vida”.

Por cierto, ella cree que las relaciones personales, más que el ministerio en la calle, constituyen la verdadera razón por la cual es cristiana ahora.

“Las mismas palabras fueron empleadas para hablar a tantas personas y no pasó nada,” dijo. “En mi caso, creo que fue necesario ese contacto personal”.

Para ella es un privilegio compartir con otros su hogar, lo que ella considera una oportunidad de servir a alguien más y ser un reflejo de Aquel que invirtió en su vida. Si Dios tiene un llamado especial para la vida de ella ahora, Blanco dijo, es “ser obediente y sumisa a Jesús, a mis autoridades en la iglesia, y a las personas que viven en mi hogar”.

En cuanto al resto, ella está contenta con seguir siendo fiel y dejar los detalles – la ocasión de encontrarse con otros que todavía pueden no reconocer su propia hambre espiritual – en las manos de Dios.

## Un custodio de la creación de Dios

Bethany Keener

En el principio, Dios creó los cielos y la tierra. Y vio Dios que era bueno. Entonces Dios creó al hombre y a la mujer a imagen de Dios y les dio la tarea de cuidar de la tierra. Jason Schmidt toma en serio esa tarea.

“La agricultura me ayuda a entender el permanente milagro de la vida y cómo Dios originalmente determinó que hubiera relaciones justas en la creación”, dijo Schmidt, que ha estado sirviendo desde 2004 en La Jara, Colorado, en el Servicio Voluntario Menonita.

Schmidt creció en una pequeña granja en Whitewater, Kansas. Conoce el suave mugir de las vacas lecheras, el mar dorado del trigo, y las cintas danzantes del maíz que

avanzan hacia el horizonte. Igual que su bisabuelo, que compró la granja en 1892, el trabajo de la granja está en su sangre.

Lo mismo que para sus padres, Jeanne y Ralph, ser granjero es un asunto de fe. Para Schmidt, la costumbre histórica de los anabautistas de vivir de maneras alternativas incluye elegir un estilo de vida sustentable en relación correcta con toda la creación – que incluye el medio ambiente, los granjeros, la comunidad global, y nuestros propios cuerpos.

Fue por eso que se sintió emocionado cuando el año pasado recibió la invitación de iniciar en Colorado una extensión de la Cooperativa de Familias Granjeras de Santa Fe. Recorrió cientos de millas entre pequeñas granjas familiares, con la visera de la gorra sobre los ojos castaños para protegerlos del penetrante sol del sudoeste mientras su camión blanco avanzaba serpenteando caminos entre las montañas y llanos resecos. Reclutó entonces a propietarios de pequeñas granjas orgánicas del Valle del San Luis y al oeste hacia Durango para formar con ellos una sociedad y hacer clientes entre las tiendas de alimentos naturales de la región para venderles productos frescos al por mayor. La meta era



proporcionar a los pequeños granjeros la manera de colocar sus productos a un precio mejor mediante un esfuerzo unido. Su tarea en el Servicio Voluntario Menonita le ha dado satisfacciones porque procura vivir con justicia en relación con toda la creación.

Paul Cross, granjero orgánico y miembro de la cooperativa de Nuevo México, dijo que los granjeros que participan lo hacen no por el dinero, sino porque mantienen la norma de ser cuidadosos con la tierra por debido a sus valores espirituales. Esta convicción coincide con el artículo 21 de la ‘Confesión de Fe en una Perspectiva Menonita’: “Como mayordomos de la tierra de Dios, estamos llamados a cuidarla, a traer reposo y renovación a la tierra y a todo lo que en ella vive”.

Por dificultades financieras y debido al desafío que representa un

esfuerzo cooperativo de esta índole, la cooperativa de Colorado necesita una reestructuración grande. Pero Schmidt no se da por vencido. “Estamos llamados como cristianos hacedores de paz a crear actividades económicas y ambientales sustentables y éticas”, dijo.

Sin cheques que mantengan un sistema de salarios justos y la protección del medio ambiente, la salud económica y ambiental de las comuni-

## Un trigal fue su campo de misión

Mary Miller recuerda que sus padres eran personas generosas. Su familia era numerosa y no tenían mucho, y sin embargo siempre había suficiente para compartir con otros.

“Sospecho que parte de aquello se me contagió a mí”, dice Miller. Ella está agradecida porque su esposo, Bob, también siente alegría al poder compartir los frutos de sus labores en la granja que trabajaron durante 47 años. En sus casi 76 hectáreas criaron ganado y plantaron maíz, trigo y soja. Al observar las verdes hileras de maíz y los tallos doblándose por el peso de los granos, Bob sintió un conexión entre su fe y su trabajo.

“Creemos que los granjeros son independientes, pero no es así. Dependemos de Dios”, dijo. De la misma manera en que Dios generosamente les mandó lluvia y sol, sin alboroto los Miller han devuelto parte de lo recibido. Dando a las misiones, ayudan a sostener a muchas personas que sirven a Dios.

Como no podían dejar de atender su granja nunca pudieron salir a servir. Un año después que sus hijos habían crecido, decidieron donar el valor de sus ganancias de un año. Llevaron su cosecha de granos al molino y enviaron el cheque para las misiones. Fue lo que llamaron su año de servicio voluntario.

*Bob y Mary Miller son miembros de la Iglesia Menonita Smithville en Orrville, Ohio.*

dades granjeras corre peligro. Estas injusticias pueden “acarrear pérdida de poder, empobrecimiento, y finalmente llevar a actos de violencia”, dijo Schmidt. “En el hemisferio occidental nos basamos en una distribución desigual de recursos”, según Luke Gascho, facilitador voluntario de la Red Menonita para el Cuidado de la Creación. “A veces esto implica salarios que no son sustentables y abuso hacia los trabajadores zafrales”, dijo Schmidt. Lo que se gasta en alimentos, continuó diciendo, puede hacer que esta situación perdure o nos encamine a un paradigma diferente. Gascho dijo que debemos esforzarnos por ser más cuidadosos en cuanto a lo que gastamos, para poder vivir dentro del presupuesto que tenemos.

Comprar alimentos producidos localmente resuelve varios de tales problemas, asegurando ingresos más justos a los granjeros que tienen cuidado de reponer la riqueza de la tierra. También reduce la cantidad de los limitados recursos naturales necesarios para transportar los alimentos.

Schmidt cree que los mercados de producción orgánica y similares son espacios donde las pequeñas granjas familiares podrían entrar para poder mantenerse viables frente a las grandes corporaciones granjeras. A pesar de sus dificultades, el mercado de alimentos naturales y orgánicos crece, ya que cristianos y no cristianos por igual buscan productos que sean económicos y ambientalmente sustentables. Muchos consumidores están en el mercado comprador también por razones de salud.

Louis Steele es uno de estos consumidores, y gerente general de *Nature's Oasis*, un almacén de alimentos naturales de Durango, Colorado, que compra alimentos a la cooperativa granjera. Varios de los miembros de su familia que crecieron en comunidades granjeras están ahora luchando contra el cáncer. Su preocupación es de qué manera podría afectar a sus cuatro hijos el uso de pesticidas en el cultivo de alimentos.

No sorprende que las convicciones de Steele tienen también base bíblica en cuanto al cuidado de toda la creación. Como coordinador de *San Luis Valley Food and Ag Policy Council*, Schmidt está ahora desarrollando mercados para granjeros locales, y trabajando con escolares para aumentar sus conocimientos de nutrición y agricultura. Para el final del verano, espera establecer una conexión entre escuelas y granjas que ayude a los niños de una región económicamente deprimida a aprender cómo cuidar de sus cuerpos y de la tierra de tal forma que aprecien a ambos como parte de la creación de Dios. Schmidt conoce que las preguntas acerca de cómo vivir en las mejores relaciones con toda la creación no tienen respuesta fácil. En última instancia, será cada individuo quien deba decidir qué significa custodiar la huerta del Creador.

## Invirtiendo el paradigma

Ryan Miller

En cada una de sus visitas bienales al centro del estado de Illinois, los líderes argentinos hacían a sus anfitriones la misma pregunta: “¿Pueden mostrarnos sus misiones?”

Las congregaciones de *Arm in Arm* en Illinois y las iglesias del sur de Argentina se han turnado para recibir grupos anualmente como parte de un programa de coparticipación en misión de la Patagonia.

En Norteamérica, el grupo de Illinois quería mostrar a sus visitas los miembros de la iglesia que colaboraban en los programas carcelarios de otras congregaciones, los voluntarios que trabajaban en organizaciones paraeclesiales y los aportes positivos al servicio social que hacían en la comunidad.

“No”, dijeron finalmente los argentinos. “Muéstrannos sus misiones”.

“No teníamos nada”, dijo Michael Dean, pastor de la Iglesia Menonita East Bend. “Nada que estuviéramos haciendo nosotros mismos”.

Durante generaciones, muchos occidentales han considerado que la misión era su dominio – llevar la luz de Cristo a otras regiones del mundo. Hoy en día, los obreros mundiales en misión están invirtiendo el modelo.

La Red Menonita de Misión apoya a las iglesias internacionales enviando obreros procedentes de países no occidentales incluyendo Argentina, China, Colombia, Hong Kong, Indonesia, Japón, Nepal, las Filipi-

### Sud África viene a Virginia

Flinn Ranchod tuvo una visión. Desde su hogar con Breakthru Church International en Pietermaritzburg, Sud África, él y su esposa, Karen, se sintieron llamados a plantar una iglesia, pero no sabían dónde. Por intermedio de Stanley Green, director ejecutivo de la Red Menonita de Misión, se les ofreció un campo de misión en Virginia. Mediante el plan ministerial Tidewater, de la Iglesia Calvary Community, Hampton, Va., los Ranchod encontraron una casa cerca de Chesapeake. Después de pasar por un entrenamiento con el obispo de Calvary, Leslie Francisco, empezaron su propio ministerio. En Sud África, dijo Ranchod, los cristianos depende de la provisión de Dios. Pero los creyentes de Virginia tienen muchas opciones para sostén cuando las cosas marchan mal. El campamento espiritual para nuevos creyentes les ayuda a tratar lo relacionado con sus pasados espirituales, pero él dijo que contar con opciones extra hacía que los líderes dejaran de confiar plenamente en Dios.

“Podemos decirles que uno puede expresar cosas bonitas y practicar fuerza de voluntad positiva ... pero no hay nada más importante

nas, Suiza, y Sud África. Unos cuantos están ahora ministrando a los norteamericanos que necesitan el evangelio, o una nueva visión.

En abril de 2005, un manojo de líderes de las iglesias menonitas de East Bend y Hopedale y de la Conferencia Menonita de Illinois se sentaron alrededor de unas mesas en un restaurante *Subway* de Mount Vernon, Ill.,

que reflexionar, creer y predicar la cruz”, dijo.

“El evangelio abarca todas las culturas”, continuó diciendo Ranchod. “Creo que Dios está dando a otras naciones la oportunidad de hacer un impacto en el mundo”. El pastor de Breakthru, Russell Toohey, dijo que la iglesia también ha auspiciado obreros en Madagascar, Zambia, Tanzania y Ucrania.

“Estamos totalmente convencidos de la necesidad, poder y prioridad de las misiones. No hay duda que el corazón de Dios está puesto en las misiones”, dijo Toohey. “Lo que es importante para Dios es importante para nosotros.

“La conexión con Calvary abrió las puertas a otras relaciones con estadounidenses – relaciones que han sido de mutua gran bendición”, continuó diciendo Toohey. Christine y Phil Lindell Detweiler están ahora sirviendo con la Red Menonita de Misión en Pietermaritzburg.

Francisco dijo que la coparticipación que hizo posible la presencia de Ranchod ayuda a los anabautistas de Virginia a ampliar su comprensión de la iglesia manteniendo a Cristo en el centro de su ministerio. La presencia de Ranchod, y la coparticipación entre naciones y agencias de misión, encarnan la Gran Comisión.

sus comunidades y los pusiera en contacto con otros que fueran receptivos de su mensaje de salvación.

La iglesia de Choel Choel creció cuando los miembros se relacionaron de otras maneras con sus vecinos. Se fue ampliando la relación a la vez por medio de sus comunidades. Algunos podrían decir que se amplió hasta llegar a Illinois. La iglesia ministrada por Sieber era parte de la Copartici-

para orar por la comunidad. Pasaron horas lejos de sus hogares, explorando la posibilidad de iniciar un ministerio en alguna parte al sur de Illinois.

En el grupo estaba Juan Sieber, un pastor de Patagonia. Sieber estaba en la mitad de un año y medio que pasaría como mentor de las iglesias de Illinois – fundamentalmente para enseñarles acerca de la misión.

La iglesia donde Sieber pastoreaba en Choele Choel, Argentina, había dejado de usar solamente su edificio principal de iglesia, había distribuido a los miembros en zonas geográficas y comenzado ministerios en cada área – guarderías, formación, dar comida a los niños y muchas reuniones de oración. Oraban que el Espíritu Santo transformara

pación de la Patagonia, establecida hacía décadas entre congregaciones de Illinois y de Argentina, con la ayuda de la Red Menonita de Misión. Inicialmente los anabautistas de Argentina surgieron de esfuerzos en misión de los norteamericanos, pero llegó el momento de un cambio en las relaciones.

Sieber dijo, “Sentimos que la iglesia madre tiene algo que aprender de sus hijas”.

La tarea de Sieber era pasar un tiempo enseñando y animando en todo Illinois. Algunos oyentes se resistieron al mensaje, dijo Wayne Hochstetler, ministro de la conferencia para la Conferencia Menonita de Illinois. Después de todo, ¿de qué manera una estrategia de misión de Argentina resultaría útil en los Estados Unidos?

La respuesta de Juan fue que (la misión) no es cuestión de contextos culturales. Es un asunto de fidelidad”, dijo Hochstetler. La coparticipación, añadió, permitió a

los líderes de Illinois repensar sus tareas con creatividad e imaginación.

Así surgió la Coparticipación en Misión del Sur de Illinois (SIMP, por su nombre en inglés).

Al principio usaron la misma sigla – SIMP – pero se consideraban un proyecto en lugar de una coparticipación. Pronto cambiaron.

“Un proyecto es algo que va a concluir, es hacer algo e irse”, dijo Dean. En el sur de Illinois, los líderes siempre tuvieron la intención de permanecer por largo tiempo, trabajando con los movimientos que Dios ya había iniciado. Pero toda colaboración necesitaba no solo ser continuada, sino guiada por el Espíritu.

“Si esto es de Dios, debe existir ese sentir de fe en lo que ocurre”, dijo Dean. “De otro modo es solo un puñado de personas reunidas para hacer el bien”.

Dean dijo que los norteamericanos tienen la tendencia de crear orden y hacer planes, tal vez porque muchas veces son bastante ricos (financiera y culturalmente) y tienen recursos propios para llevar a cabo sus metas. Sieber aconsejó confiar en que Dios se ocupara de los detalles.



Ellos encontraron que el sur de Illinois era un sitio con poca presencia anabautista, y luego dejaron el resto a Dios.

“Esto significaba bajar los brazos y orar”, dijo Ray Nachtigall, pastor de la Iglesia Menonita Hopedale, Ill. Así que el grupo se detuvo a comer y orar en restaurantes de comida rápida en camino hacia el sur. Oraron por cada comunidad y por la gracia de hacer la voluntad de Dios. Luego de orar en el *Subway* de Mt. Vernon, Hochstetler habló con un individuo que estaba comiendo solo. El hombre mencionó a un pareja de la comunidad que ministraba en una pequeña iglesia hogareña. Más tarde el grupo se reunió con el administrador del ayuntamiento – los nombres de la misma pareja surgieron en la conversación.

El grupo se puso en contacto con ellos y explicó su visión de apoyar un ministerio de extensión. La pareja respondió con lágrimas en sus ojos – por una década habían estado orando que alguien les ayudara en el ministerio.

La coparticipación ha comprado ya una propiedad con la visión de levantar un edificio sencillo – espacio para reuniones pero principalmente para una residencia que más tarde sería ocupada por una familia en misión. Los líderes también esperan que Mt. Vernon se transforme en un centro de entrenamiento para la misión, un lugar para equipar, educar misioneros en el ministerio de SIMP. A medida que otras congregaciones se ofrezcan como voluntarias al grupo SIMP de Mt. Vernon, verán cómo el modelo de relacionamiento procedente de Argentina puede ser usado en otras comunidades. Mientras tanto, Sieber ha regresado a la Argentina, aunque espera volver a Illinois en 2007.

“Necesitábamos a Juan para estimular nuestro pensar y nuestra imaginación. Lo necesitábamos para que nos mostrara cómo se puede hacer misión”. Hochstetler hizo una pausa. “Creo que Juan se ofendería mucho si nos oyera decir que lo necesitamos para poder seguir marchando”.

El Proyecto de Coparticipación en Misión de la Patagonia está integrado por Arm in Arm (un grupo de individuos y congregaciones de la Conferencia Menonita de Illinois), la Iglesia Evangélica Menonita de Argentina, la Iglesia Menonita de la Patagonia (zona sur de la Iglesia Menonita Argentina) y la Red Menonita de Misión. La coparticipación de Sud África incluye Breakthru Church International, Calvary Community Church de Hampton, Va., la Red Menonita de Misión, y la Junta Menonita de Misiones de Virginia.

## Aceptando el desafío

Ann Graham Price

Para Vincent LaVolpa, el momento decisivo llegó en un puesto de control en Irak cuando un auto avanzó velozmente hacia él.

Instintivamente apuntando hacia los ocupantes del auto, LaVolpa se detuvo una décima de segundo antes de hacer fuego. En cambio tiró hacia las ruedas del auto, con lo que el vehículo se detuvo.

Adentro se agacharon una niñita y sus asustados padres.

LaVolpa quedó horrorizado. Mi trabajo es matar personas, pensó.

En ese momento algo en lo profundo de Vincent LaVolpa – héroe condecorado de la armada, líder respetado de una unidad, la quintaesencia del soldado – hizo clic.

“Vince llegó a la Red de Consejería de Militares después de haber estado en Irak durante un año”, dijo Michael Sharp, quien trabaja

en la organización para soldados que desean el estatus de Objetores de Conciencia (OC). “Estaba confundido, no sabía si era un OC o no, pero sabía que no haría aquello nunca más”.

Asociada con la Red Menonita de Misión, la red de consejería con base en Alemania fue establecida a la sombra de *GI Rights Hotline* (la línea directa de los derechos de los reclutas militares), con base en Washington.

Para Sharp, la designación para ese cargo era una elección obvia. Había crecido en un hogar menonita, donde la teología de la paz descartaba automáticamente el servicio militar. Ayudar a los soldados a sortear el camino para llegar al complejo proceso de solicitud de OC, le ofrecía la

### Un mejor proceso de aprobación: abogando por un cambio

Para Clifton Hicks, los ocho meses que le llevó obtener la aprobación de su solicitud de objetor de conciencia hicieron que ir a trabajar le fuera casi insoportable.

“Llevo este enorme peso sobre mis hombros”, pensaba. “¿En qué escritorio está detenido? ¿Lo echaron a la basura? Yo andaba paranoico sintiendo que la gente trataba de sabotear el caso. Mi vida estaba en suspenso”.

Esa es la clase de tormento al que el Centro de Conciencia y Guerra con base en Washington espera apuntar, dice el coordinador de consejería Bill Galvin. El centro pone sus esfuerzos en presionar al Congreso para que apruebe leyes que

posibilidad de dar un testimonio más positivo que simplemente protestar en contra de la guerra.

“Los soldados siempre eran ‘los otros’, y se esperaba que fueran completamente lo opuesto de nosotros: Ellos creen lo opuesto de lo que nosotros creemos”, dijo Sharp. “Es deshumanizante. Cuando te encuentras con ellos y pasas tiempo con ellos, te das cuenta que estos individuos

también son gente. Tienen las mismas clases de preguntas y luchas que tenemos nosotros”.

Las preguntas de LaVolpa comenzaron mucho tiempo antes del incidente en el puesto de control en Irak. Habían empezado mientras estuvo estacionado en Alemania.

El reclutador le había prometido dinero para la universidad y un empleo como ingeniero de combate, que según le explicaron tenía la tarea de construir puentes. Aunque LaVolpa había deseado entrar en equipos de salud, esta alternativa no le pareció muy mala.

“Siempre es posible cambiar de trabajo si a uno no le agrada lo que está haciendo”, le aseguró el reclutador.

obliguen al ejército a aprobar solicitudes en menos tiempo.

Además de la red de consejería, la Red Menonita de Misión se ocupa en una variedad de otras iniciativas, incluyendo:

- La Red de Apoyo de Paz y Justicia.
- Centros Anabautistas ubicados en las ciudades más grandes de Europa y Asia.
- Ministerios de promoción de la paz en áreas de conflicto.
- Talleres y seminarios sobre hacer la paz y resolución de conflictos.

## Para obtener más información:

ccw:centeronconscience.org  
www.mennonitemission.net

Resultó que la tarea principal de los ingenieros de combate es hacer demoliciones. Era trabajo extenuante, y descubrió que poco tiempo o energía le quedaban al final de un largo día de trabajo para ponerse a estudiar cursos de la universidad.

LaVolpa trató de cambiar de trabajo.

“Allí fue cuando descubrí que solo se puede cambiar de trabajo tomando otro especificado por el Ejército”, dijo.

En la práctica, significaba que LaVolpa podía cambiar su trabajo de alto riesgo en demoliciones solo por uno que fuera igualmente riesgoso.

Entonces, solo seis semanas después que completó su entrenamiento en Alemania, su unidad fue enviada a Irak. Allí fue cuando las cosas

empezaron a aclararse.

Vio personas de su unidad que eran baleadas. El mismo fue baleado. Y empezó a hacerse algunas preguntas difíciles. ¿Por qué firmó realmente? Si fue por el dinero para la universidad

¿por qué lo ponían a matar gente? ¿El era responsable si otro le daba las órdenes?



Decidió que tenía que responsabilizarse de lo que se le estaba pidiendo que hiciera.

“Estaba buscando un camino fácil. Hay becas y programas de ayuda financiera para estudiar en la universidad”, dijo LaVolpa. “No querrás quitarle la vida a alguien porque decidiste tomar el camino más corto para ir a la universidad”.

De acuerdo con Bill Galvin, coordinador consejero en el Centro de Conciencia y Guerra (parte de la línea directa de los derechos de los militares), la experiencia de

LaVolpa no es rara. “Una cosa es decir, quiero servir a mi país, y saber que ello significa ir a la guerra”, dijo Galvin. “Es muy diferente hacer este entrenamiento donde la guerra es glorificada y se te enseña que es excitante matar a las personas”.

“(Los reclutas) se juegan por el dinero para la universidad, la excitación, el viaje”, agregó. “Si tu especialización es computación, te dicen que tendrás un trabajo de escritorio. Pero te pueden enviar al campo de batalla. No es ilegal, pero por cierto está mal”.

Sharp dijo que es difícil para los civiles comprender la dificultad del proceso que estos reclutas enfrentan.

“Cuestionar lo que aprendieron mientras crecían es poner el mundo cabeza abajo”, dijo Sharp. “Es difícil entender cómo el ejército puede transformarse en todo tu mundo. Tienes que cumplir órdenes. Levantarte y decir que ya no serás parte de esto va en contra de todo aquello. Dependes totalmente de algo que estás a punto de rechazar. El ejército puede quitarte tus medios de vida y transformar tu vida en un desastre. Los objetores de conciencia no ganan mucho con pensar en estas cosas”.

No ayuda que los capellanes designados para hacer una recomendación basada en una entrevista pueden ponerse a la defensiva.

“Sienten que es como decirles, ‘¿Quieres decir que yo no soy cristiano porque estoy en el ejército?’” dijo Sharp.

Sin embargo, el capellán que participa en el proceso es también una persona crítica, dijo Dick Davis, un ex capellán del ejército que solicitó y obtuvo para él mismo el estatus de objetor de conciencia después de la Guerra del Golfo. Davis ahora trabaja con la Red Menonita de Misión en calidad de ministro de ministerios urbanos.

“Para entrevistar a una persona de manera adecuada se requiere una tremenda cantidad de trabajo”, dijo Davis. “Algunos capellanes son extremadamente leales al sistema y resistirán a cualquiera que solicite el estatus de OC. A veces se muestran beligerantes y vengativos. Ven a la persona como una amenaza y harán todo lo que puedan para bloquear el proceso.

“Por otro lado”, continuó diciendo Davis, “He conocido algunos capellanes que estando en total desacuerdo [con los solicitantes de OC] tratan de brindar un sincero servicio y facilitar el proceso, haciendo una determinación justa y objetiva. He conocido las dos clases”.

Cuando los objetores de conciencia salen de esta clase de prueba de fuego, en general quedan mucho más fuertes en sus convicciones.

“Al haber pasado por el desafío, no les queda otra cosa que crecer”, dijo Sharp. “Es adversidad a la enésima potencia”.

Aunque Clifton Hicks (véase recuadro) dijo que el proceso de aprobación de OC fue una de las cosas más difíciles que ha atravesado, también fue una de las más importantes.

¿Podría él decir a otros soldados que tienen dudas en cuanto a la guerra que hagan lo mismo que él?

“Sí, y que no hagan otra cosa”, dijo sin vacilación. “Ser dado de baja es la única licencia honorable que el ejército tiene para ofrecer, y es la mejor cosa que uno puede hacer, no solo para sí mismo, sino para el país y para el ejército”.

## Encontrando comunidad en un lugar no esperado

Bethany Keener

El hecho de que una persona no tenga donde vivir hace que mucha gente la asocie en forma automática con el estigma de la enfermedad mental o el abuso de drogas. No tener casa le resta dignidad a la persona y nos hace a desviar la mirada.

Esto no sucede con los jóvenes adultos que participan en el programa DEO (Discipulado, Encuentro, Extensión) en Denver. Entre personas que son erradicadas y olvidadas por la gente, Loren Bontrager, Aisha Entz, Lena Sweet y Daniel Wiebe han encontrado comunidad trabajando para agencias locales que apoyan a los que tienen poco.

Todo comienza con el apoyo de congregaciones que envían participantes a servir con DEO, un programa que coparticipa con la Red

Menonita de Misión. Los primeros dos meses se dedican a estudiar la Biblia, alabar a Dios y crecer espiritualmente en una comunidad arraigada en Cristo.

Durante sus ocho meses de extensión, una comunidad más amplia – grupos religiosos, instituciones, organizaciones sin fines de lucro y cientos de individuos generosos – apoya a las agencias para las cuales trabajan. Estas diferentes partes constituyen una red de seguridad para aquellos que no tienen donde ir.

De acuerdo con la encuesta del *Metro Denver Homeless Initiative* (el programa para personas sin hogar) 10,268 personas carecían de hogar en la noche del 24 de enero de 2005, en una ciudad con una población estimada de 556,835.

Robin Hagedorn era una de ellas. Un año atrás su situación financiera la forzó a vender la casa en la cual ella y su padre habían crecido, una casa que ella había esperado traspasar a su hija algún día. Sin trabajo, el dinero para el alquiler de un apartamento no duró mucho.



Hagedorn encontró una amiga que le ofreció un lugar para dormir por la noche y una comunidad de apoyo en el *Gathering Place*, el único refugio diurno para mujeres y niños que, de acuerdo con el programa da resguardo a la mitad de las personas sin hogar de la ciudad. Si no existiera el *Gathering Place*, Hagedorn no sabe dónde estaría. La voluntaria de DEO, Lena Sweet, de la Iglesia Presbiteriana Bethlehem, de Buffalo, N.T., dice que brindar ese sentido de apoyo es intencional. “El personal, las mujeres que vienen aquí, y las mujeres donadoras pudientes del área suburbana – todas somos iguales. Estamos buscando ser aceptadas”, dice ella.

La filosofía del refugio diurno es aceptar a cada una así como es. No pide nada a las mujeres en retribución por servicios tales como duchas, equipo para lavar la ropa, uso del teléfono y comidas, como un intento por ofrecer un sentido de comunidad a unas 300 mujeres cada día.

Myrtle Thomas viene al refugio para recibir clases de escritura y para hacer tarjetas, pero sobre todo por tener compañerismo con las otras mujeres. “Cuando vienes y te conocen, sientes que eres alguien. Que eres muy importante”, dijo ella. DenUM (Ministerio Urbano de Denver), donde Daniel Wiebe, de Ebenfeld Mennonite Brethren Church, Hillsboro, Kan., es voluntario, también tiene un alto concepto de la dignidad. La despensa de DenUM dona unos 136.000 kilos de alimentos por año, pero el director William Lewis dice que también desechan mucha comida.

“No aporta a la dignidad regalar comida vencida”, dice Lewis. Durante sus meses en DenUM Daniel creó un sistema para clasificar y almacenar alimentos donados. Daniel ha sido testigo de la fe y gratitud de las personas a quienes DenUM sirve. Y su fe ha crecido en esta comunidad a medida que él aprendió a “confiar que Dios me dará fortaleza para relacionarme con personas de una manera que aporte a su dignidad”.

En la Clínica *Samaritan House*, Loren Bontrager, de Clinton Frame Mennonite Church, Goshen, Ind., tranquiliza a un hombre cuya ansiedad en cuanto a una próxima cirugía lo ha puesto casi histérico. Otros le sonríen mientras se sientan en la sala de espera. En el corredor, saluda

### **El equipo RAD se brinda mutuo apoyo y se mantiene unido**

El equipo RAD (Extendiéndose y Discipulando) ubicado en Tailandia tuvo problemas este año. Un miembro del equipo perdió a su padre el día que el grupo llegó a Bangkok para estudiar el idioma. Otro necesitó cirugía de urgencia. Uno enfrentó problemas familiares por daños y fidelidad en su casa. Varios fueron atacados por fuerzas físicas o espirituales. Si el cuarteto de jóvenes adultos no hubiera permanecido unido, dijeron, todos podrían haber vuelto a casa. Por el contrario, permanecieron en Borabu, Tailandia, ocupándose unos por otros y con la mirada puesta en el Señor. Destiny Peshina, de Goshen, Ind., pronto reconoció la fuente de su fortaleza para superar sus propias luchas: “Estas tres personas (el equipo RAD) y Dios”.

a unos 300 residentes por sus nombres.

La directora del programa, Lisa Thompson dice que la colaboración de la comunidad médica de Denver mantiene funcionando la clínica. La Universidad de Colorado envía estudiantes voluntarias de enfermería. Saint Joseph Hospital provee doctores, asistentes médicos y estudiantes residentes, todos voluntarios.

Para sobrevivir también es necesario confiar en lo que Thompson llama un “poder superior”. Justo cuando Thompson empieza a preocuparse porque sus suministros se están acabando, las iglesias locales y otras organizaciones de caridad aparecen.

Cuando los africanos occidentales vinieron a *Metro CareRing*, donde Aisha Entz es voluntaria, para buscar cajas de alimentos o para transferencias, Entz ayuda con su habilidad lingüística. “La mejor parte de mi tarea es cuando puedo ver la sonrisa de alguien cuando escuchan que soy de África”, dice ella.

Por haberse criado en Orodara, Burkina Faso, Entz habla francés y jula, un idioma de África occidental. Entz encuentra profundamente valioso estar allí como “caja de resonancia” en una agencia de ayuda para quienes no tienen otros lugares donde ir.

Sin embargo hay más para hacer – y Entz llama a su iglesia a responsabilizarse. Dice que la iglesia que ella conoce es una iglesia de clase media y aún alta. “No hay divisiones en el cristianismo, no importa cuán rico eres. La iglesia debe hacerse presente allí para los desamparados. “La situación parece tan sin esperanza”, dice Entz. “¿Qué está haciendo la iglesia? ¿Por qué no le hace mella?”

Estos jóvenes adultos llevarán sus experiencias y preguntas a sus comunidades cuando regresen. De acuerdo con Del Hershberger, director de Servicio Cristiano para la Red Menonita de Misión, programas como DEO permiten a la gente joven descubrir cómo Dios trabaja en el mundo, para luego usar sus dones para la misión de Dios. Además, durante los dos últimos meses del programa, los participantes regresan a sus iglesias locales a compartir lo que han aprendido sobre el amor y sanidad de Dios mediante comunidades de fe.

*Gathering Place* ha sido como una iglesia para Sweet este año. En esa comunidad, todos son aceptados. No hay que ir vestidos de una manera particular ni existen expectativas de comportamiento, y no hay una fachada. “Tú puedes venir en tu peor situación”, dijo Sweet. Y algunos así lo hacen. Para Sweet, eso es lo que significa evangelio: edificar una comunidad basada en la aceptación de todos, simplemente porque todos pertenecemos a Dios.

## Respuesta a *Shadow Voices* asombra a los | productores

Melodie Davis

John Clark, de 49 años, ha carecido de hogar, a veces de un vehículo, no ha tenido dinero suficiente, y a menudo ha estado hospitalizado con desorden bipolar y sensibilidad a los productos químicos después de un accidente de trabajo en 1989. El día de Año Nuevo, miró la película documental de la Red Menonita de Misión *Shadow Voices: Encontrando Esperanza en medio de Enfermedad Mental*, en ABC-TV. Le encontró sentido.



Después de llamar por teléfono para pedir una copia del programa, Clark escribió

una carta con este comentario: “Como ocurre con todos los problemas de salud mental mencionados y les sucede a las personas mostradas en su programa, mis problemas de discapacidad son debilitantes y frustrantes también”. John quiere aprender más del video para poder ayudar a personas afectadas con problemas mentales y discapacidades.

Hasta la fecha, más de 800 espectadores (y algunas personas que solamente han sabido del programa por otros o por Internet) se han sentido tan conmovidos que han pedido una copia en DVD o VHS del programa producido por Mennonite Media, para su propio uso. Unos 150 han añadido su propia historia en el sitio Web del programa, [www.ShadowVoices.com](http://www.ShadowVoices.com).

Cientos más (no tabulados) llamaron a Mennonite Media al número de teléfono gratuito para conversar u obtener información. Los miembros del personal han contestado las llamadas personalmente al final de la mayoría de las presentaciones, incluyendo el día de Año Nuevo y muchos domingos, para que la gente pudiera comunicarse con una persona real cuando llama.

Después de mirar *Shadow Voices* (mostrada varias veces a discreción de las estaciones locales), muchos espectadores querían hablar largamente y contar sus historias. Algunos se quebrantaron, como una mujer

que dijo, “esta es la primera vez que he hablado con alguien sobre mi enfermedad”.

En el sitio Web del programa, un hombre llamado Gary respondió a otra mujer que había escrito sobre su depresión y estaba “deseando morir”. La mujer escribió a Gary, agradeciéndole por su apoyo, cosa que él a su vez compartió con Mennonite Media.

Una mujer del estado de Nueva York descubrió el programa en línea, mandó un correo electrónico y luego llamó por teléfono. Necesitaba con desesperación encontrar una iglesia menonita en su zona, a una hora al norte de Manhattan. Miembros del personal le enviaron información sobre las iglesias más cercanas en Pensilvania.

“Quiero darles las gracias por ponerse en contacto con familias de esta manera”, dijo ella repetidas veces.

Un hombre llamado Ross mandó un e-mail diciendo, “No recuerdo cuándo fue la última vez que dije ‘gracias’ a alguien. Soy bipolar y traté de suicidarme hace cinco años. Vi su especial de TV [y] por primera vez, reí y lloré. Finalmente alguien entiende lo que siento y sé que no soy el único. Es un tema tan tabú y mis amigos [que son] muy pocos ahora, no se atreven a tocar el asunto”.

Burton Buller, director de Mennonite Media, dijo que la respuesta

### **Una mirada humorística pero seria a lo que sentimos y enfrentamos hoy para funcionar en nuestro diario vivir**

Ambigüedades asombrosas

Facultades mentales escondidas como en una cebolla; bajo numerosas capas!

Deprimido, pero sin embargo puedo ser agradable

Recuerdos de adversidades

Capacidades intracránicas

Diversidad de resultados

Eventualidades tardías

Enigmáticas empatías

Discapacidades intelectuales

Ceño fruncido, no soporto angustias mentales!

Busco alivio en las diversiones!

Compañía maniática

Es por exceso de píldoras que hablo!

Tan cansado que necesito dormir!

Cosas en el ambiente me atormentan!

Neurosis insidiosa como un gato!

Aquí reclinado, sollozo y lloro!

Crispado de nervios, intranquilo!

Alergias cerebrales!

Insufribles idiosincrasias!

Dolido, necesito compasión!

fue gratificante, en especial porque “después de un año de intenso trabajo, más del 70 por ciento de las estaciones locales de ABC mostraron gratis el programa, y espectadores como John Clark respondieron”.

Clark compara su lesión con la que un niño no supervisado puede hacerse inhalando tóxicos de una lata de pintura o aerosol, y causándose así daño cerebral o muerte. Viviendo en un apartamento del estado de Illinois para ciudadanos de edad avanzada y discapacitados, y con un ingreso mensual para personas con discapacidades, Clark dijo que se está ajustando a vivir lentamente en un mundo controlado por WARP 10 (un tratamiento médico para el dolor crónico).

“Ha sido un camino lento y doloroso de descubrimiento, desánimo y depresión, pero también lleno de esperanza, capacidades, visión, potencial, continuo trabajo fuerte – sangre, sudor y lágrimas”, dijo Clark. “Tengo un estilo de vida austero, cercano a la pobreza, como muchas personas con problemas de salud mental y discapacidades. He pasado hambre muchas veces, en un tiempo hasta criando y comiendo caracoles (cuando vivía en un clima más cálido) para obtener proteínas”.

Ahora tiene una huerta para ayudar a proveer comida para *Rockford Rescue Mission*, y cultiva varias aficiones, incluso aprende a ejecutar un poco siete instrumentos musicales.

Dice que trata de “hacer lo mejor que puede para ofrecer a otros apoyo para pasar del punto A al punto B en la difícil senda de los de-

Frustrantes incompatibilidades!  
 Mente perversa, sumergida, sofrida!  
 Perplejidades que explotan las neuronas!  
 No puedo relacionarme, no puedo dormir!  
 Armonías debilitadas!  
 Bipolaridades enmantecadas!  
 Profundidades dotadas y aptas!  
 Sinergias de ritmo lento!  
 Incongruencias dañinas!  
 Necesito un poco de Paz interior!  
 Atormentado, pero con facultades lesionadas!  
 Excéntricas probabilidades!  
 Electricidades magnéticas!  
 Magnanimidad bipolar!  
 Frecuencias filibusteras!  
 Sincopado, incómodo!  
 Inoportunidad ambidiestra!  
 Seguridad que erra el blanco  
 Magnanimidad no retribuida:  
 Afables pasabilidades (posibilidades) de engendrar algunas habilidades!  
 Para poder construir más capacidades  
 Para persuadir algunas creatividades;  
 Con acciones elogiadas!  
 Y ganar extraordinarias amenidades!

*Derechos de autor John A. Clark.  
 Usado con permiso. (Traducción libre)*

safíos que imponen los problemas de salud mental”.

Las personas que buscan atención profesional o necesitan grupos de apoyo, fueron conectadas con la Alianza Nacional de Enfermedades Mentales (NAMI), teléfono 888-999-6264, un grupo nacional de ayuda que consultó con Mennonite Media durante la producción del documental. El grupo tiene numerosas divisiones y programas, incluyendo una red completa de grupos de apoyo basados en la fe, llamada FaithNet.

*Shadow Voices* (Voces desde las Sombras) es un documental de una hora que trata sobre las experiencias de personas con estigmas, la recuperación y rehabilitación de sus enfermedades mentales, la paridad en programas de seguros, y la mejor manera en que la comunidad de fe puede responder.

Diez personas con enfermedades mentales de todos los Estados Unidos relatan sus historias, y muchos expertos e intercesores en la especialidad añaden perspectivas que ayudan, incluyendo la anterior Primera Dama de los Estados Unidos, Rosalynn Carter; el anterior Cirujano General de los Estados Unidos, Dr. David Satcher; el Dr. William Anthony, de la Universidad de Boston, fundador del movimiento moderno de rehabilitación; y la Dra. Joyce Burland, fundadora del programa Familia a Familia para la Alianza Nacional de Enfermedad Mental.

El programa fue producido por Mennonite Media en cooperación con la Comisión de Radiodifusión Interconfesional y la Comisión de Comunicaciones del Concilio Nacional de Iglesias. La versión VHS (\$19.95) contiene el programa, y una versión en DVD (\$24.95) presenta dos horas de programación adicional preparada para ser usada por iglesias, educadores y grupos pequeños.

## Preguntas para reflexión y discusión

1. ¿Cuál de las historias de esta colección encontraste más fascinante?  
¿Cuál de ellas refleja mejor tu propia pasión y compromisos?
2. La Red Menonita de Misión ha elegido para el título de este librito su propio lema: “Juntos, Compartiendo la Totalidad de Cristo con Toda la Creación.” ¿Te parece que describe en forma adecuada el llamado cristiano y la vocación de la iglesia en el mundo de hoy?
3. Algunos de los conceptos básicos que más a menudo aparecen en estas historias son la oración, compartir la fe, cuidado de la creación, testimonio de paz, mutualidad, comunidad, abogacía, presencia sanadora, y ofertas de gracia, ánimo y esperanza. ¿Hasta qué punto entran estos conceptos en tu propia definición de “evangelio”?  
¿Cuáles términos cuestionas? ¿Qué otros desearías añadir?
4. Varias historias describen la creciente conexión entre cristianos de los Estados Unidos y cristianos de África, América Latina y Asia. Como norteamericano/a ¿qué sientes estando en la posición de “ser el que recibe”? ¿Que un hermano de Ghana esté orando por ti? ¿Ser desafiado a un testimonio más fiel por la iglesia en Argentina? ¿Crees que las iglesias occidentales están listas para este nuevo capítulo de la historia del movimiento cristiano? ¿Está lista tu congregación? ¿Lo estás tú?
5. ¿Cómo interpretas las afirmaciones bíblicas de que “Dios amó de tal manera al mundo” (Juan 3:16) y que “Dios está reconciliando consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos” (Colosenses 1:19-20) ¿Qué nos dice a nosotros en cuanto al alcance de la iniciativa reconciliadora de Dios? ¿Qué nos dice en cuanto a la forma en que nosotros tratamos a “la tierra” que ha sido confiada a nuestro cuidado?
6. Mennonite Media ha tocado un asunto social crítico en su documental *Shadow Voices*, que trata sobre las experiencias de las personas con el estigma, la recuperación y rehabilitación de la enfermedad mental. Si tú fueras parte del personal de Mennonite Media y pudieras elegir asuntos cruciales para nuestra sociedad que deben ser tratados, ¿cuáles serían?

## Para seguir leyendo

- ◆ CAMPOLO, Tony, *How to Rescue the Earth without Worshipping Nature: A Christian's Call to Save Creation* (Nashville: Thomas Nelson, 1992).
- ◆ DEWITT, Calvin; MEYER, Art; and MEYER, Jocele, *Earthkeepers: Environmental Perspectives on Hunger, Poverty, and Injustice* (Scottsdale, Pa.: Herald Press, 1991).
- ◆ ERB, Delbert, and SHELLY, Linda, *The Patagonia Story: Congregations in Argentina and Illinois Link "Arm-in-Arm" for Mission* [Missio Dei series, No. 9] (Elkhart, Ind.: Mennonite Mission Network, 2005).
- ◆ KRABILL, James R., *Is It Insensitive to Share Your Faith? Hard Questions about Christian Mission in a Plural World* (Intercourse, Pa.: Good Books, 2005).
- ◆ KRABILL, James R., and SHOWALTER, Stuart W., editors, *Students Talk About Service* [Missio Dei series, No. 7] (Elkhart, Ind.: Mennonite Mission Network, 2004).
- ◆ MURRAY, Stuart, *Changing Mission: Learning from the Newer Churches* (London: Churches Together in Britain and Ireland, 2006).
- ◆ MURRAY, Stuart, *Church After Christendom* (Carlisle, U.K.: Paternoster Press, 2004).
- ◆ *Juntos en Misión: Convicciones, Valores y Compromisos Centrales de la Red Menonita de Misión* [Missio Dei series, No. 10] (Elkhart, Ind.: Red Menonita de Misión, 2006).
- ◆ KRABILL, James R., *Lo que aprendí de la Iglesia Africana: Veintidós Estudiantes Reflexionan Acerca de una Experiencia Inspiradora* [Missio Dei, No. 11] (Elkhart, Ind.: Red Menonita de Misión, 2006).
- ◆ Encuentre más historias y recursos en los siguientes sitios:
  - [www.MennoniteMission.net](http://www.MennoniteMission.net)
  - [www.Thirdway.com](http://www.Thirdway.com)
  - [www.mennoniteusa.org/peace](http://www.mennoniteusa.org/peace)
  - <http://BeyondOurselves.MennoniteMission.net>
  - [www.themennonite.org](http://www.themennonite.org)
  - <http://www.mc-network.de> (Military Counseling Network)

## La Serie Missio Dei

- No. 1 Calvin E. Shenk, *Understanding Islam: A Christian Reflection on the Faith of our Muslim Neighbors* (2002).
- No. 2 James R. Krabill, *Does Your Church "Smell" Like Mission? Reflections on Becoming a Missional Church* (2003).
- No. 3 Donna Kampen Entz, *From Kansas To Kenedougou ... And Back Again* (2004).
- No. 4 Alan Kreider, *Peace Church, Mission Church: Friends or Foes?* (2004).
- No. 5 Peter Graber, *Money and Mission: A Discernment Guide for Congregations* (2004).
- No. 6 Craig Pelkey-Landes, *Purpose Driven Mennonites* (2004).
- No. 7 James R. Krabill and Stuart W. Showalter, editors, *Students Talk About Service* (2004).
- No. 8 Lynda Hollinger-Janzen, *"A New Day in Mission:" Irene Weaver Reflects on Her Century of Ministry* (2005).
- No. 9 Delbert Erb and Linda Shelly, *Un Relato de la Patagonia: Congregaciones de Argentina e Illinois se dan la mano para hacer la misión de Dios* (2005).\*
- No. 10 *Juntos en Misión: Convicciones, Valores y Compromisos Centrales de la Red Menonita de Misión* (2006).\*
- No. 11 James R. Krabill, editor, *Lo que aprendí de la Iglesia Africana: Veintidós estudiantes reflexionan acerca de una experiencia inspiradora* (2006).\*
- No. 12 Ryan Miller y Ann Graham Price, editores, *Juntos, Compartiendo la Totalidad de Cristo con Toda la Creación* (2006).\*

\*Disponible en Español e Inglés.

# Juntos, Compartiendo la Totalidad de Cristo con Toda la Creación

Ryan Miller and Ann Graham Price, editores

Cuando Ryan Miller, de la Red Menonita de Misión, consultó a los editores de *The Mennonite* en cuanto a una serie de historias sobre misión, ellos se mostraron interesados, pero algo escépticos. Aunque están muy a favor de la misión y alientan a sus lectores a formar parte de congregaciones que participan en la misión de Dios de sanidad y esperanza para el mundo, preferían no dar la impresión de estar promocionando a una sola organización de misión.

Por su propio trasfondo en comunicaciones, Ryan comprendió. La Red de Misión quería principalmente relatar historias de sus obreros y de personas a quienes sirven y con quienes trabajan en todo el mundo, dijo. *The Mennonite deseaba ser una editorial completamente libre.*

La serie resultante, “Juntos, Compartiendo la Totalidad de Cristo con Toda la Creación,” basada en el subtítulo de la Red de Misión, refleja un concepto de misión en consonancia con valores anabautistas.

“A través de estas historias”, escribe Gordon Houser, editor asociado de *The Mennonite*, “se puede viajar alrededor del mundo y ser testigo de la obra del espíritu de Dios a través de personas que viven de acuerdo a su fe. Por su intermedio, se puede crecer en la fe y convertirse en agentes de sanidad y esperanza para el mundo”.

*Ryan Miller es editor de noticias de la Red Menonita de Misión, y responsable de los paquetes de noticias enviados por correo electrónico a una lista de distribución y colocadas on-line en [www.MennoniteMission.net](http://www.MennoniteMission.net). Miller es editor gerente de la publicación electrónica Urban Connections y trabaja escribiendo, editando y tomando fotos para otros proyectos y publicaciones de la Red de Misiones.*

*Como escritora senior de la Red Menonita de Misión, Ann Graham Price prepara las principales publicaciones que identifican a la organización, incluyendo el informe anual, folletos, circulares, artículos y el contenido de la página Web. Sirve en calidad de editora administrativa de la serie Missio Dei y del boletín Mustard Seeds. También edita y mantiene *Style & Grace* (Estilo & Gracia: La guía oficial de estilo de la Red Menonita de Misión).*

ISBN bar-code imprint area

U.S. \$3.95



**Red Menonita de Misión**

La agencia de Misión de la Iglesia Menonita USA

**Great Lakes office**, P.O. Box 370, Elkhart, IN 46515-0370  
**Great Plains office**, P.O. Box 347, Newton, KS 67114-0347

[www.MennoniteMission.net/Resources/Publications](http://www.MennoniteMission.net/Resources/Publications)